



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9300

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La responsabilidad es de la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 31 DE OCTUBRE DE 1892.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, Rue Caumartin, 61, y J. Jésses, Faubourg-Montmartre, 31.

LEGÍA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGÍAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGAÑADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGÍA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castellini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verduras 14; D. José Andren, San Francisco esquina Pallas; D. Ginés García Cañabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18; D. José Pagán, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Víctor Martínez, plaza de Sevillanos; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Foyedo Martínez, Morería baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutillas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Ellano, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Capmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 26; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palma, Doña Josefa Luci, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral. Cartagena.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chaburski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

La semana anterior.

Complazcámonos.

¿Que por qué? Porque ya tiene el Municipio en su poder el material de incendios, que dicho sea de paso, tantas veces hemos pedido y que con tanta fe hemos deseado.

¡Ya está ahí!

Ya se le puede quemar la casa al vecino, que maldito el cuidado que se... nos dará.

¡Claro! Si están dentro de murallas los trages, y los cascos y los instrumentos de los bomberos, ¿qué mal ha de pasarle al vecino?... Ninguno.

Tiempo era ya.

Este pueblo, tantos años desatendido por sus gobernantes en el ramo de seguridad *incendio domiciliaria* (y si Vds. no conocen esta doble palabreja, estudien en Salamanca) está á estas fechas garantido.

¡Loado sea Dios!

¡Y el cuerpo de bomberos ha de dar óptimos frutos, es decir excelentes resultados! ¡Ya lo creo!

¡Ojalá se le queme la casa á cualquier teniente de alcalde, para que tengamos ocasión de comprobar lo que digo!

Arques, el simpático director de *El Independiente Murciano* estrenó el sábado una nueva obra suya en el teatro Romea de la capital.

La representó la compañía que dirige Taberner.

El éxito fue *MA YUSCULO* (con letra mayúscula.)

Vamos, como que lo sacaron con hachones de viento y todo!!

Es decir que Arques y D. José Echegaray son... dos personas distintas.

No debo olvidarme de Muñoz Pedrera, que le ha puesto una música superior.

Superior, el señor.

¡Hurra Muñoz! ¡Hurra Arques!

¡Ah! La obra se llama *Monín*.

Como el autor de la letra, ¡jmonín... o!!

(Y si esto no es bombo, Arques, que venga Dios y lo vea.)

En Mayquez hubo un estreuo el sábado: *Las fiestas de Villacañas*, y al final, ni faltaron toros, ni faltaron cañas.

De todo hubo.

La obrilla, que se representó por primera vez, este verano en el Retiro de Madrid, debió ser *retirada*, y así nos hubiéramos privado del gusto de verla.

Y eso hubiéramos ganado.

K. T. E. T. O.

PREVISION DEL TIEMPO.

Primera quincena de Noviembre.

Podemos dividir en dos partes la primera quincena de Noviembre: una que será lluviosa y comprende los siete primeros días del mes: otra desde el 8 al final, en que, por pasar generalmente lejos de nuestras regiones las trayectorias de las invasiones oceánicas no afectarán á nuestra Península de un modo muy sensible, exceptuándose los días 10 y 11, en los cuales estaremos sometidos á la influencia de una depresión del Mediterráneo.

Dos centros de depresión habrá en el Atlántico el 1.º de Noviembre; uno hacia las Islas Canarias, y otro hacia los 47º de latitud septentrional y 20º de longitud occidental del Meridiano de Madrid. Ambos ocasionarán lluvias bastante generales en nuestra Península con vientos de entre SO. y NO.

Análogo al día 1.º será el 2, puesto que serán los mismos los centros de las depresiones oceánicas, que seguirán su camino de avance hacia el Continente. Dichos dos centros continuarán ejerciendo su influencia en nuestra Península, persistiendo las lluvias bastante generales con viento de entre SO. y NO.

Una sensible modificación experimentarán las presiones el jueves 3 quedando un solo centro situado hacia la punta de Bretaña. Como habrá disminuido en intensidad y además estará situado á nuestro Norte, la influencia que girará en nuestra Península será menos sensible, que en los anteriores días. Las lluvias se extenderán principalmente por la región septentrional, con vientos de entre NO. y Oeste.

Otra nueva invasión de depresiones aparecerá por el Atlántico el viernes 4 estando situado su centro al O. de las Islas Canarias. Su acción alcanzará á nuestra Península, especialmente los días 5 y 6, recrudesciéndose las lluvias.

El sábado 5 estará situado el centro de esta depresión al O. de las costas de Portugal desde donde extenderá su influencia á la Península, ocasionando lluvias bastante generales, con vientos de entre SO. y NO.

Mas extensas y generales serán las del domingo 6, producidas por la invasión de la corriente oceánica, cuyo núcleo central estará situado á nuestro NO., desde donde girará su influencia sobre nuestra Península.

El lunes 7 se inclinará hacia el golfo de Gascuña el centro de la depresión del Atlántico. Las lluvias de dicho día ocuparán principalmente la región septentrional, como más próximo al núcleo de la perturbación atmosférica, extendiéndose desde allí al centro.

La depresión se desviará de su camino para desaparecer por la influencia que sobre ella girará una gran borrasca que pasará por el Norte de las islas Británicas. No la describimos porque, fuera del efecto ya señalado será poco sensible en nuestras regiones.

Análoga influencia tendrán en ellas las dos borrascas que abordarán al archipiélago inglés desde el 8 hasta el 15.

El fenómeno meteorológico más importante de esta segunda mitad de la quincena, en nuestra Península, será uno de carácter anticiclónico cuyo centro de depresión estará situado el jueves 10 hacia el golfo de León, desde donde ejercerá su influencia sobre España. Al mismo tiempo habrá también un mínimo barométrico importante en el Norte, los dos de carácter anticiclónico para nuestras regiones por la situación que han de ocupar.

Del 10 al 11 dominarán en nuestra Península los vientos del primer cuadrante, con temperatura baja inferior á la normal. Las lluvias y las nieves ocurrirán principalmente en las regiones septentrional y del Nordeste, desde donde se extenderán hacia el centro.

NOHERLESOOM.

COLABORACION INEDITA.

LA MAYA

(CUADRO DE COSTUMBRES DEL SIGLO XVII)

(Dibujos de Cilia.—Fotografiados de Laporta.)

Pardiez que nadie diría sino que la villa en que tiene su asiento la ostentosa corte de la Católica magestad del rey don Felipe el cuarto de su nombre, salió de las manos del Creador de todas las cosas, hecha como de encargo para no darse un punto de vagar en eso de los festejos.

El 25 de Abril, tomando pretexto de solemnizar el día que la Iglesia dedica al evangelista San Marcos, se entregó á grato solaz y tumultuoso esparcimiento en la fiesta del *Trapillo* y ya anteaer que era 1.º de Mayo repitió con creces la holganza en la no menos celebrada festividad de *Santiago el Verde*.

Pero ¿qué mucho que media docena de días le diera sobrado espacio para el descanso, cuando ya torna á las andadas, y sin curarse de que por no ser día de fiesta y si solo de misa, tuvo que ocuparse de sus habituales tareas, sálase otra vez de quicio y se desparrama por sus estrechas calles y poco regulares plazuelas buscando en las emociones de la alegría algo que distraiga el tedio de sus ocios?



La Invencción de la Santa Cruz es hoy, y todos saben que en tal día se elevan en cada calle cien improvisados altares al sagrosanto signo de nuestra redención, ante los cuales se pasa la tarde y buena parte de la noche, dando paz á las agitaciones del *turdión* y de la *zarabanda* para hacer razón al ventruado jarro de aloque que remoja la aspereza producida en las gargantas por la pesada pasta de las tortas y roscones que el día anterior amasaron las villanas de Vallecas y Villanueva.

Lo más sabroso de la fiesta, sin embargo no es esto.

Añeja costumbre es en la villa que cada barrio escoja de entre sus mozas la más garrida y apuesta para presidir el festejo, y como á ésta, que recibe el nombre de *Maya* además de reconocerse el envidiable privilegio de la hermosura, se le otorga el fuero de absoluta reina, doncella casadera hay que un dedo de la mano, y tal vez algo más, diere por alcanzar tan señalada distinción.

Hey por hoy tal merced ha recaído en Anilla, la hija única del más renombrado maestro de hacer broqueles que regiró en sus fastos la calle de las Carretas; y como á Dios gracias aun tiene su padre en el fondo del arca unos cuantos centenares de reales de plata vieja que tirar por la ventana cuando el caso llega, ni en el altar que se alza en el zaguan de su casa faltan candelillas y las zoz de Colonia con sus puntas de hojuelas, ni en las orejas y torneado cuello de Anilla se cuentan de menos átracadas y gargantillas de piedras de luces tan finas y de tantos quilates como las que con orgullo ostenta más de una dama de las de lechuguilla y copete.

Si al tanto de las nuevas que por los mentideros corren estuviéramos, el solo antecedente apuntado nos bastaría para no extrañar que apenas llegada la noche, entra en su casa D. Diego de la Revilla, rico mayorazgo de Extremadura y recién venido á la corte al lado de su tío el corregidor, ni menos nos produciría asombro que cambiando el severo trage negro conque bajó poco antes á hacer la rúa en el Prado viejo, se pusiera, según costumbre, el trage de noche de más vivos colores y tomara rumbo desde la calle de los Convalecientes en que tenía su posada, á la de las Carretas.

Pero ya que al tanto de esas cosas no estamos, bueno será que tras él sigamos, y de ese modo fácil nos será venir á conocimiento de cuáles son sus pensamientos.



Aunque al decir verdad no brilla la corte de S. M. D. Felipe el Grande por la seguridad que ofrecen sus calles, alumbradas solo por el fulgor de las estrellas y por algún que otro farolillo que la piedra encendió ante una imagen, no siempre para gloria del arte pintada, lo cierto es que esta noche toda precaución sobra, pues los más apartados sitios de la villa se ven de tal modo concurridos, que tan difícil como meter una lanza en Orán, sería para los capeadores dar un asalto contra no bien guardada bolsa ó mal defendida persona.

La causa de ello es que por más que la fiesta del día toca á la gente villana desempeñar la parte activa, ni los más lucidos galanes, ni las más encopetadas damas desdennan acudir á las cruces, los primeros con el fin de requebrar de amores á las doncellas de saya desempiterna y medias de cordellate, y las segundas, para ver, y sobre todo para ser vistas que es la razón que á todas partes las lleva.

Esta es la causa por la que nuestro mozo galán, aunque más por galiardia

que por precaución, llevara la espada de vaina abierta, sujeta en tres córtos, harto convencido estaba de que en tal noche no había de haber uso de ella, á no ser que la emplease con los pacíficos mozos de silla ó con los tímidos rodri gones, obligada escote de las se



fioras más ó menos alcurniadas, que tornaban á sus hogares fatigadas por el peso de los apretados manojos de lilas con que la villaneca cortesana las obsequiara. A esto fue sin duda debido el que, cosa que raras veces en el año sucedía, llegara al taller del broquelero sin haber tenido que lamentar ningún encuentro. En cambio, el que tuvo allí fué tan envidiable, que no hubiera sido preciso tener tan poco seso como el hidalgo tenía para perderle del todo. Amén de que Anilla, con los adobos de la compostura había hecho ganar en más de un tercio su belleza, que ya de suyo era pasmosa, tan desvanecida por los vapores de su postiza soberanía se encontraba, que parecíendole sin duda muy inferiores á sus merecimientos cuantos mancebos de su condición ponían los ojos en ella, no encontró sujeto más digno de ser escuchado, que el linajudo mayorazgo estremeño.

De aquí que las que hasta entonces habían sido esquivadas, se trocaran en marcadísimas muestras de deferencia, y de aquí también que el hidalgo, contenido hasta aquella sazón por el encogimiento, perdiera el miedo hasta el punto de hacer tan público alarde de los favores de la Maya, que constituyéndose, como por derecho de conquista en su obligada pareja, paseara sus altanerías miradas por el concurso como retando á todo el que fuera osado á disputarle su presa.

Los celos que en los hombres producía, y la envidia que en las mujeres despertaba, de tal modo sacaban de su quicio á Ana, que más que mortificación regocijo producían en ella las aceradas burlas de que todos la hacían blanco. Sus ojos despedían chispas de orgullo; sus antes no más que sonrosadas mejillas, tenían ya los colores de la grana, y su voz de suyo dulce, tornábase empalagosa al contestar á las ternezas de su nuevo galán, cuando de pronto, no solo en ella, sino en todo el festivo senado, prodújose tan súbito cambio que no se diría sino que el festejo se había trocado de pronto en mortuario.

La razón de tan rápida mudanza, era á no dudar la entrada en escena de otro hombre que como sombra obediente á desconocido conjuro, había salvado los umbrales de la puerta y que, á fuer de cristiano, después de desembarazar su frente de ancho fieltro que le cubría, había doblado devotamente la rodilla ante la engalanada cruz.

III

Contraste extraño formaba el recién

III

III

III

III

III

III

III

III